



## Baño de glamour en la Riviera francesa

02-06-2011

Txema Ybarra



Después del éxito obtenido con el hotel Sezz en París, Shahe Kalaidjian y Christophe Pillet decidieron dar el salto a la playa. A tan solo 250 metros de la playa, pero totalmente aislado del bullicio, se levanta Sezz Saint Tropez, un complejo donde se respira la calma y el sutil encanto de la Riviera francesa.

París está muy bien, pero al hotelero Shahe Kalaidjian y al diseñador Christophe Pillet también les apetecía ir a la playa. Así que después de dar la campanada hace seis años en la capital francesa con el hotel Sezz, han abierto en Saint-Tropez una sucursal.

El estilo de la cadena es inconfundible, con esos puntuales destellos de color, pero en la Riviera, dicen, han querido contar otra historia: una entrada en las vacaciones, en vez de una urbana. El entorno ya hace mucho, pero quizá es más importante que no haya que pasar por ninguna recepción: un 'personal assistant' se ocupa del cliente desde que entra hasta que sale por la puerta.

Mejor es que sólo esté a 250 metros de la playa pero tan a cubierto del exterior por un cerco de árboles que es imposible escuchar el barullo propio de la zona en verano. Ya habrá tiempo de salir a divertirse. Antes, descansemos en las tumbonas de la piscina con una copa de champagne a mano.

Acorde a esta ociosa 'historia' es la arquitectura e interiorismo del hotel: suelos en tonos grises, listones de madera para algunas paredes, tejas en los tejados... También hay evidentes guiños a los años setenta en el mobiliario, pero no se trata de un viaje al pasado. Todo resulta muy actual, ocioso, lánguido, sofisticado... Y en la cocina, una 'delicatessen': las creaciones del chef Pierre Gagnaire, que se pueden degustar en el restaurante Colette, que recibe este nombre en honor de Sidonie Gabrielle Colette, una de las más importantes novelistas del siglo XX que vivió durante años en esta zona.

Más info: Habitación desde 400 euros. [www.hotelsezz-sainttropez.com](http://www.hotelsezz-sainttropez.com)



La luz cobra el mismo protagonismo durante el día que al atardecer. Fotografías: Manuel Zublena.